

La Matanza



Teófilo, eficaz ayudante de su padre en la matanza del cerdo.



Ahora que comenzamos el siglo XXI y nos afanamos por descubrir nuevos modelos de vida o gente que triunfa en la vida (si se le puede llamar triunfo), vale la pena mirar en nuestro alrededor y contemplar cosas sencillas, relaciones humanas, optimismo y amistad; por todo ello, quiero dedicarle este artículo al Teófilo y, aunque no lo pueda leer, darle la alegría de verse fotografiado en nuestro boletín.

e L CERDO SOLÍAMOS MATARLO en diciembre para que las heladas curaran mejor las longanizas, güeñas, lomos y jamones. No disponíamos de frigoríficos ni la moscarda, con esos fríos, vivía para poner sus huevos. En mi casa yo le solicitaba a mi madre que mataran el cerdo cuando viniese de vacaciones del internado. Mi madre me daba el gustazo de que así fuese porque ella también daba las vacaciones. Muchas veces me he preguntado si quería estar en la matanza por el rito de la misma o por la abundancia de los alimentos tras las escaseces que había en el internado; a lo mejor era por las dos cosas.

HABÍA FAMILIAS QUE CRIABAN el cerdo en su cuadra, otras lo compraban vivo para matarlo, y las menos, lo compraban en canal (muerto) y se quedaban sin morcillas. No faltaban arreglos a la hora de partir el cerdo: "La mitad para cada familia y las morcillas a medias". "Tú te quedas con los delanteros y yo con los traseros". "Yo me quedo con los jamones y lo demás para ti"...

Paseando por las calles al atardecer podíamos ver el gamellón en la calle; delataba que habían matado el cerdo en aquella casa ese día o que lo matarían al día siguiente. Era muy significativo para los niños este detalle porque nos indicaba donde encontrar la vejiga para hacer nuestra zambomba navideña.

EL DÍA DE LA MATANZA nos levantábamos temprano. Las mujeres iban y venían de un lugar para otro para cocer el arroz, preparar la cebolla y el pan, calentar el agua en las calderas, limpiar cuencos, cacerolas, cuchillos y barreños. En una mesa había aguardiente, galletas vainillas y marías, moscatel... como si fuera una fiesta o celebración.

